

---

## El conflicto en el norte de África y la Unión Africana

Por: Liliana Mayanin Rivero Rivera\*

(\*) Estudiante del Diplomado en Saberes Africanos

---

“Divide y vencerás”, frase célebre acuñada por Cayo Julio César, parece tener una clara repercusión en el entorno político actual; siendo empleada como principio por diversos países que, bajo la premisa de “hacer la paz”, esconden sus verdaderos intereses. ¿Es este el caso del conflicto suscitado en los últimos tiempos al norte de África? Veamos.

A principios del siglo XX, Du Bois y Williams (africanos de la diáspora americana) enarbolan la idea de un movimiento político que hiciera posible la unión y la defensa de los derechos de la población africana: el panafricanismo. Dicha idea se complementaría con los aportes políticos de Kwame Nkumah entre 1960 y 1970, para prontamente ser acogidas por el líder libio Muamar Al Gaddafi, quien pusiera fin en 1969 al reinado de Idris I, iniciando así, lo que se diera a llamar como la República Árabe Libia y la estrategia política para establecer y profundizar la Unión Africana.

Sin embargo, 40 años más tarde, el sueño pareciera verse diluido y devastado por múltiples factores. Uno de ellos, está relacionado con las críticas hacia el panafricanismo derivadas de sectores poderosos neocolonialistas (encabezados por Estados Unidos), que veían peligrar sus objetivos más codiciados: los recursos mineros (petróleo, en su mayoría) y agrícolas de África. La unión<sup>1</sup> que hace fuerzas, era necesario quebrantar para continuar la escalada hacia la más

---

1

□ Aunque la misma no era del todo definitiva ni compartida por todos los países de África.

despiadada invasión extranjera en suelo africano, después del proceso de colonización de hace más de 500 años.

Gaddafi, según mi percepción, fue el medio mejor empleado para el logro de este fin. Estados Unidos, Francia y demás países aliados (quién sabe hasta cuándo aliados), se valieron del respeto y consideración que tanto el pueblo libio como la mayoría de los países africanos, profesaba a este líder, para ir minando y conociendo cada espacio y movimiento de los pueblos africanos, y de esta manera establecer las estrategias que fueran necesarias (hasta la muerte del líder) para exterminar un pensamiento de unidad y, por ende, su pueblo. Además de ello, el saqueo de sus riquezas, en especial, petroleras. La división, ha vencido, por ahora.

En este sentido, ¿Qué queda para Libia y los demás países del mundo africano?, según mi perspectiva, hasta ahora una gran incertidumbre y la espera (posiblemente muy larga) de ver mejorar las condiciones de vida de su población y, el sueño ¿imposible?, de alcanzar la paz que todo pueblo requiere para una mejor convivencia. ¿Qué deben aprender los demás países del mundo, por ejemplo, Venezuela que posee altas reservas de petróleo probadas?

El escenario Libio nos sirve de reflexión para no permitir bajo ninguna circunstancia, la injerencia y supuesta “amistad” de aquellos que buscan enriquecimiento a cualquier precio, de forma rápida y violenta. Nos remite a nuestra historia reciente, aquella que se inició hace poco más de 500 años. La historia nos cuenta que, hombres y mujeres murieron de manera indigna y cruel (descuartizados, colgados, etc.) defendiendo el ideal de libertad e independencia del yugo extranjero (español, portugués, inglés y francés), y dichas muertes, no mermaron el deseo de los pueblos de continuar avanzando hacia esa libertad e independencia, aquella que continúa hasta hoy y quién sabe hasta cuándo.